

LA CORNISA CANTÁBRICA: DESACELERACIÓN Y CONVERGENCIA

José Villaverde Castro(*)

La desaceleración económica que ha afectado a la economía mundial y, por ende, a la economía española, también se ha dejado sentir en el norte del país. En efecto, la Cornisa Cantábrica —ese mosaico verde formado por Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco— ha visto reducido su ritmo de crecimiento durante 2001, pese a lo cual, y ésta es la paradoja, logró limar algo sus diferencias de desarrollo frente al conjunto nacional. Como veremos más adelante, sin embargo, esta convergencia real no ofrece muchos motivos de júbilo salvo, quizás, en el caso de Cantabria, comunidad autónoma que, aún viéndose afectada por el debilitamiento general de la actividad productiva, ha podido capear el temporal con más fortuna que las tres regiones restantes.

La Cornisa Cantábrica, ocupando un territorio que representa algo más del 10 por 100 del total nacional, aporta en torno al 16 por 100 de su población y el 15 por 100 de su VAB, lo que indica que, en términos relativos, es una zona densamente poblada pero menos desarrollada y productiva que la media española (cuadro 1); de hecho, sólo el País Vasco supera netamente los registros nacionales, mientras que, en el extremo opuesto, Galicia se encuentra bastante alejada de los mismos. Desde el punto de vista de las estructuras productiva y ocupacional, las principales diferencias entre la Cornisa y España se manifiestan en los sectores industrial y de servicios: pese a todos los avatares sufridos, la Cornisa Cantábrica mantiene una actividad industrial superior a la española, sucediendo todo lo contrario en el terreno de los servicios. En una perspectiva interregional, las disparidades y semejanzas entre las cuatro comunidades norteñas —tanto en lo que afecta a niveles de desarrollo y evolución económica como a su configuración estructural— son notables, por lo que es preciso insistir en que, sin constituir un bloque homogéneo, sí que hay elementos que aconsejan considerarlas como tal, al menos desde una perspectiva analítica.

1. La actividad económica se desacelera

Pese a los negros nubarrones que se cernieron sobre el Cantábrico en el último tramo de 2001, como consecuencia de la ¿crisis? económica mundial, el comportamiento de las economías norteñas ha sido más que satisfactorio, ya que cerraron el año con un crecimiento medio del VAB del 2,9 por 100 (cuadro 2). Ciertamente esto supone una desaceleración importante en comparación con el crecimiento del año anterior y cierto, también, que tal desaceleración se ha dejado sentir de forma generalizada en las cuatro comunidades autónomas, pero no lo es menos que, como a escala nacional, la magnitud de la misma ha sido bastante menos intensa de lo que inicialmente se temía.

Un examen de los principales rasgos económicos de la Cornisa Cantábrica durante 2001 nos lleva a destacar los siguientes:

1. Manteniendo una trayectoria que, lamentablemente, es común a la de años anteriores, la Cornisa Cantábrica anotó un crecimiento de su VAB inferior al nacional (las estimaciones de FUNCAS sitúan este último en el 3,1 por 100, dos décimas por encima de las del INE), ahondando así en esa pérdida de peso específico que, por su continuidad, hace tiempo que se ha vuelto preocupante.

2. No todas las comunidades, sin embargo, se han mantenido en esta tónica, que se encuentra fuertemente influida por los pobres registros alcanzados en Asturias. Por el contrario, Cantabria ha vuelto, un año más, a ser la región más dinámica, sobrepasando en tres décimas a la media nacional; por su parte, el País Vasco —que, pese a todos los avatares, continúa dando muestras de una gran vitalidad— se ha mantenido en torno a la media, mientras que Galicia se encuentra algo más alejada de la misma.

3. El menor crecimiento generalizado del

CUADRO 1
MAGNITUDES BÁSICAS. 2001

	Galicia	Asturias	Cantabria	País Vasco	CC	España	CC/E
Superficie (1).....	29.575	10.604	5.321	7.234	52.734	504.782	10,4
Población	2.732.926	1.075.329	537.606	2.101.478	6.447.339	41.116.842	15,7
Densidad (2).....	92,4	101,4	101,0	290,5	122,3	81,5	150,1
VAB (3)	35.931	14.535	7.890	38.505	96.860	651.767	14,9
VABph (4).....	13.147	13.516	14.675	18.323	15.023	15.852	94,8
Productividad (4).....	36.389	43.569	40.731	47.648	41.701	44.133	94,5
Empleo (5).....	987,4	333,6	193,7	808,1	2.322,7	14.768,2	15,7
Estructura del VAB							
Agricultura y Pesca.....	2,7	4,6	6,7	1,8	4,0	4,1	97,6
Industria	23,7	21,6	20,3	31,0	25,2	20,5	122,9
Construcción	10,5	10,3	10,8	7,6	9,5	9,5	100,0
Servicios	63,1	63,5	62,2	59,5	61,4	65,8	93,3
Estructura del empleo							
Agricultura y Pesca.....	15,7	7,7	7,4	1,8	9,0	6,6	136,4
Industria	19,2	20,1	20,4	28,6	22,7	19,7	115,2
Construcción	12,0	11,2	12,1	8,9	10,8	11,4	94,7
Servicios	53,1	61,1	60,1	60,7	57,5	62,2	92,4

Nota: (1) En kilómetros cuadrados; (2) Habitantes por kilómetro cuadrado; (3) Millones de euros de 2001; (4) Euros de 2001; (5) Miles de personas. Todas las demás magnitudes están expresadas en porcentajes (sobre el VAB, el empleo o la población activa); CC = Cornisa Cantábrica; E = España
Fuente: FUNCAS, INE y elaboración propia.

CUADRO 2
EVOLUCIÓN DEL VAB Y VAB POR HABITANTE
(Tasas de crecimiento, 2000-2001)

	Galicia	Asturias	Cantabria	País Vasco	CC	España
VAB Agricultura y Pesca.....	1,0	4,2	0,7	13,1	3,4	0,4
VAB Industria.....	2,8	-0,6	1,5	2,9	2,3	2,1
VAB Construcción.....	3,9	10,4	10,2	7,3	6,6	7,3
VAB Servicios.....	2,7	2,5	3,4	2,5	2,6	3,1
VAB Total	2,7	2,4	3,4	3,1	2,9	3,1
Población	0,0	-0,1	1,2	0,1	0,1	1,5
VAB por habitante.....	2,7	2,5	2,2	3,0	2,7	1,6
Precios (1)	2,6	2,4	3,0	3,4	n.d.	2,7
Salarios (2).....	5,3	4,9	1,7	3,7	n.d.	4,4

Notas: (1) = IPC; (2) = Coste laboral por trabajador y mes; n.d. = No disponible.
Fuente: INE, estimaciones de FUNCAS y elaboración propia.

VAB se ha sustentado, en parte, en la caída en el ritmo de crecimiento del comercio exterior, caída que ha sido más intensa en la Cornisa —merced, sobre todo, al fuerte deterioro vasco— que en España (cuadro 3).

4. Un aspecto sorprendente en el acontecer cotidiano de la Cornisa Cantábrica es su mercedo dinamismo demográfico, mucho menor incluso que el ya de por sí reducido que se experimenta en la esfera nacional. Siendo esto así, no sorprende que el VAB per cápita de la zona

siga recortando diferencias frente al español, por lo que se puede decir que se ha seguido avanzando por la senda de la convergencia. Ahora bien, dada su endeble razón de ser, en ningún caso debe ser interpretado este avance de forma positiva, pues denota más un fracaso demográfico que un éxito económico; no obstante, y para ser honestos, hay que señalar que la situación de Cantabria es la que más podría asimilarse a una interpretación favorable de la mencionada convergencia, ya que, aunque la población hubiese crecido al mismo ritmo que

CajaSur, clientes con corazón



*Medio millón
de asistentes
a Actividades
Culturales*

*1.500 millones
en Programas para
la Recuperación
del Patrimonio
Histórico Artístico*

*Más de
100.000
Acciones
de carácter
Asistencial*

*Más de
700 millones
en Proyectos
Sanitarios y
de Investigación*

*Cerca de
1.200.000
Actuaciones
en Juventud
y Deporte*

www.cajasur.es

 **CajaSur**



IMAGENES DE UNA BUENA OBRA

A través de su **Obra Social**, las Cajas de Ahorros destinan parte de sus beneficios a mejorar el entorno y la calidad de vida de todos los españoles: Creación y mantenimiento de centros, fomento de la cultura, asistencia a las personas mayores, apoyo a la investigación y a la enseñanza, asistencia a personas con discapacidad y dependencia, concesión de becas, Conservación y Restauración del Patrimonio histórico artístico y del medio ambiente, etc....

En 1999, invirtieron **más de 139.000 millones** de pesetas, de los cuales **más de 67.000** se destinaron a actividades relacionadas con la cultura y el Patrimonio artístico.

Cajas de Ahorros. Eficientes en la Gestión, solidarias con la Sociedad.



CUADRO 3
EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR

		M/VAB	X/VAB	(X-M)/VAB	(X+M)/VAB
Galicia	2000	26,2	24,5	-1,7	50,7
	2001	26,1	25,8	-0,3	51,9
Asturias	2000	14,2	12,2	-2,0	26,5
	2001	14,1	10,8	-3,3	24,9
Cantabria	2000	19,4	19,6	0,2	39,0
	2001	20,6	19,3	-1,3	39,9
País Vasco.....	2000	28,2	31,9	3,7	60,1
	2001	25,7	29,1	3,4	54,7
Cornisa Cantábrica..	2000	24,6	25,2	0,5	49,8
	2001	23,7	24,3	0,6	48,0
España.....	2000	27,4	20,3	-7,1	47,6
	2001	26,3	19,7	-6,6	46,1

Nota: M = Importaciones, X = Exportaciones
Fuente: Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, estimaciones de FUNCAS y elaboración propia.

en España (lo hizo, sin embargo, por debajo), la región montañesa también habría mejorado su registro relativo.

5. La desaceleración productiva ha dejado su impronta, asimismo, sobre la evolución de los precios. Éstos, al igual que en España, se han moderado en la Cornisa Cantábrica, especialmente en Galicia y Asturias y, en mucha menor medida, en Cantabria y el País Vasco. En todo caso, los precios no estuvieron del todo controlados (las tensiones de fondo siguieron actuando), hecho que hizo perder a la zona algo de competitividad tanto frente a los socios europeos como, en menor medida, frente al resto del país.

6. En contra de lo que pudiera parecer, la desaceleración productiva no tuvo reflejo (al menos no de forma elocuente) en la evolución de los costes laborales, ni en España ni en las comunidades cantábricas. La única comunidad en la que realmente se notó la moderación fue Cantabria, circunstancia que, de alguna manera, se ha tenido que dejar sentir positivamente en la región y que, en parte, puede ser responsable de su mayor dinamismo productivo.

Al descender en nuestro análisis a la esfera sectorial, los resultados de la Cornisa son ambivalentes, pues aunque es cierto que en el todavía pujante (al menos en términos relativos) sector industrial los resultados fueron algo mejores que en España, no lo es menos que en el sector que tiene más peso específico (el terciario) las

diferencias negativas frente al conjunto nacional fueron notables. En contrapartida, el sector de la construcción mantuvo un elevado índice de actividad, bien que algo menor que el español y que el registrado en la zona el año anterior; por último, hay que destacar que el sector primario se mostró muy expansivo, aunque los buenos resultados de 2001 no lo son tanto si tenemos en cuenta el retroceso sufrido durante el año anterior.

Por comunidades autónomas, la evolución sectorial ha sido bastante dispar, excepto en los servicios, donde el grado de homogeneidad ha sido relativamente elevado. En las actividades primarias, sobresale el fuerte crecimiento vasco, que se contraponen al muy débil de Cantabria; a fuer de honestos, hemos de reconocer que no tenemos una explicación convincente para esta fuerte disparidad cuando, aparentemente al menos, las semejanzas estructurales en este sector son muy fuertes entre las dos comunidades limítrofes. En el sector secundario, las disparidades interregionales también fueron importantes, siendo de nuevo el País Vasco la comunidad más dinámica, mientras que Asturias, con graves problemas de desindustrialización, sufrió un descenso de su actividad en términos reales. Por último, también se cosecharon diferencias notables en la construcción, pese a lo cual este sector se comportó bastante bien de forma generalizada.

2. El mercado de trabajo: más empleo, menos paro

La reducción en el ritmo de crecimiento de la Cornisa Cantábrica ha tenido su reflejo en el mercado de trabajo (cuadro 4), en particular en la evolución de las poblaciones activa y ocupada: en la primera, porque se anotó un descenso de 0,5 puntos porcentuales, que contrasta sobremanera con el crecimiento del 2,5 por 100 del año anterior; y, en la segunda, porque, pese a haber aumentado un 1,1 por 100 el volumen de empleo, el ritmo fue sensiblemente menor que el del año precedente. En la esfera del desempleo, sin embargo, las cosas rodaron bastante bien para la Cornisa, ya que la velocidad de caída del mismo (9,7 por 100) no sólo fue superior a la de 2000 sino que, además, sobrepasó con claridad a la experimentada en España.

Por comunidades autónomas, las discrepan-

CUADRO 4
EVOLUCIÓN DE LOS ACTIVOS, OCUPADOS Y PARADOS
(Tasas de crecimiento, 2000-2001)

	A	I	C	S	SNA	Total
Activos						
Galicia	-13,0	7,4	0,3	1,1	-11,7	-1,0
Asturias	-17,5	-6,5	-2,5	4,2	-26,2	-2,9
Cantabria	10,1	3,5	7,2	11,6	-4,1	8,3
País Vasco	11,2	-1,6	1,2	0,3	-11,5	-0,6
CC	-11,0	1,2	0,7	2,1	-13,9	-0,5
España	-2,3	1,7	6,1	1,6	-16,6	0,8
Ocupados						
Galicia	-12,4	8,1	1,5	1,3	0,0	0,1
Asturias	-17,1	-4,5	2,5	4,9	0,0	0,6
Cantabria	8,5	3,3	8,9	11,7	0,0	9,3
País Vasco	6,8	-0,8	1,1	1,1	0,0	0,7
CC	-10,8	2,0	2,2	2,6	0,0	1,1
España	-0,9	1,2	6,1	1,9	0,0	2,0
Parados						
Galicia	-31,2	0,7	-8,8	-0,9	-11,7	-7,4
Asturias	-43,6	-32,6	-34,0	-2,0	-26,2	-20,0
Cantabria	83,3	6,4	-13,5	10,3	-4,1	1,9
País Vasco	345,7	-17,0	2,7	-9,1	-11,5	-9,9
CC	-17,7	-9,7	-11,8	-3,0	-13,9	-9,7
España	-8,8	8,2	5,4	-1,6	-16,6	-6,6

Nota: A = Agricultura, I = Industria, C = Construcción, S = Servicios y SNA = Sin empleo anterior
Fuente: INE (Encuesta de población activa) y elaboración propia.

cias fueron más pronunciadas que en la vertiente productiva. En el terreno de la población activa, sólo Cantabria anotó un crecimiento importante, mientras que las otras tres regiones sufrieron descensos absolutos, que fueron especialmente intensos en Asturias. Aunque con registros globales positivos, la historia se repite en el frente de la ocupación: Galicia, Asturias y País Vasco apenas vieron modificado sus respectivos volúmenes de empleo, mientras que, por el contrario, Cantabria creó puestos de trabajo a un ritmo muy fuerte (superior, incluso, al del año anterior). Con este tipo de desarrollo no debe sorprender que, en materia de desempleo, las cosas hayan rodado en la dirección contraria a la de las otras dos magnitudes: Cantabria experimentó un pequeño incremento (que no parece preocupante dada su génesis), al tiempo que gallegos, asturianos y vascos vieron reducidas sus cifras de parados, haciéndolo de forma especial en el caso asturiano.

Desde el punto de vista sectorial, hay algunas concomitancias entre lo sucedido en la Cornisa y lo acaecido en España, en particular en el sector primario, aunque siempre con resultados más abultados (tanto en lo positivo como en lo

negativo) para la zona cantábrica (cuadro 4). En los sectores industrial y de la construcción lo más relevante es el descenso del paro en la Cornisa (sustentado en buena medida en los registros asturianos) y el aumento en España. Por último, el sector servicios se mostró en las tres vertientes analizadas (activos, ocupados y parados) más dinámico en la Cornisa que en el conjunto del país, lo que, de consolidarse en los próximos años, denotaría muy buenos augurios.

Al pasar de las magnitudes absolutas a las relativas, la mayoría de las conclusiones antes apuntadas se mantienen, aunque hay algunas que cambian (cuadro 5). Entre las primeras, lo más llamativo es el desencuentro en materia de tasas de actividad, que no sólo son mayores en España que en la Cornisa Cantábrica sino que, además, ampliaron las diferencias a lo largo de 2001; solamente Cantabria, como era de esperar, mejoró considerablemente su nivel, pese a lo cual sigue estando por debajo del nacional. También en lo concerniente a las tasas de paro las regiones norteñas se comportaron, en conjunto, mejor que España, repitiéndose en buena medida lo dicho al examinar la evolución del de-

CUADRO 5
TASAS DE ACTIVIDAD Y TASAS DE PARO

		Tasas de actividad	A	I	Tasas de paro C	S	Total
Niveles							
Galicia.....	2000	49,8	3,2	9,0	11,3	9,6	14,8
	2001	49,2	2,6	8,5	10,3	9,4	13,8
Asturias.....	2000	43,6	1,7	7,0	13,7	9,8	17,0
	2001	42,5	1,2	5,0	9,3	9,3	14,0
Cantabria.....	2000	45,9	2,2	5,6	7,9	8,4	13,7
	2001	49,5	3,7	5,8	6,4	8,3	12,9
País Vasco.....	2000	52,1	1,3	5,3	7,7	8,0	12,2
	2001	51,8	5,2	4,5	7,8	7,3	11,1
CC.....	2000	49,2	2,9	6,9	10,4	9,0	14,2
	2001	48,9	2,7	6,1	9,1	8,5	12,9
España.....	2000	51,3	17,4	6,8	10,4	8,6	14,1
	2001	51,6	16,2	7,2	10,3	8,3	13,0
Variación porcentual (2000-2001)							
Galicia.....		-1,2	-20,9	-6,2	-9,1	-2,0	-6,4
Asturias.....		-2,6	-31,7	-27,9	-32,3	-6,0	-17,6
Cantabria.....		8,0	66,4	2,8	-19,3	-1,1	-5,9
País Vasco.....		-0,4	300,9	-15,6	1,5	-9,4	-9,4
CC.....		-0,4	-7,6	-10,7	-12,4	-5,0	-9,3
España.....		0,5	-6,6	6,4	-0,7	-3,1	-7,4

Notas y Fuentes: Idem. cuadro 4.

empleo en términos absolutos; como consecuencia de ello, las tasas de ambas zonas se han aproximado hasta ser, en 2001, prácticamente iguales. Entre las conclusiones que cambian, merece la pena destacar el fuerte aumento de las tasas de paro en el sector primario vasco y cántabro, bien que el bajo nivel de una y otra hace que tal variación sea, en el fondo, escasamente significativa.

3. La productividad laboral: avance lento

Entre otros, uno de los retos pendientes de las economías de la Cornisa Cantábrica es el que se manifiesta en el ámbito de la productividad laboral, ya que, al igual que en años anteriores, la misma se sitúa varios puntos porcentuales por debajo de la nacional (cuadro 6). Dado que la brecha entre el VAB per cápita de la Cornisa y el del conjunto del país es sustancialmente la misma que la de la productividad, se sigue que —salvo aumentos significativos de la tasa de ocupación en las regiones cántabras— será muy difícil acortar el primero si no lo hace previamente el segundo; ello requiere, naturalmente, un mayor volumen de inversión en factores tales como el capital humano y tecnológico, además del público; y, también, como no,

una cierta reorientación de la actividad productiva, ya que la mayor (y abultada) diferencia relativa entre las productividades de la Cornisa y España se manifiesta en un solo sector, el primario.

Únicamente el País Vasco logra alcanzar niveles de productividad superiores a la media nacional, mientras que Asturias ronda la misma, y Cantabria y Galicia se alejan considerablemente de ella. El caso cántabro es particularmente llamativo ya que, en el año 2000, su productividad era bastante pareja a la española; sin embargo, la fuerte creación de empleo que tuvo lugar durante 2001, de la que hemos dado cuenta previamente, ha originado, al no venir acompañada de un crecimiento similar del VAB, una fuerte merma en su productividad relativa; ésta, además, ha sido compartida por todos los sectores productivos, con la única salvedad de la construcción, que mantuvo los mismo niveles del año anterior.

El caso vasco sobresale, sin embargo, por el motivo contrario. Siendo la región con mayor productividad relativa media, no sólo logró mejorar sus registros durante 2001 sino que, además, lo hizo en prácticamente todos los sectores, pues sólo en el de los servicios la mejoría

CUADRO 6
PRODUCTIVIDAD DEL FACTOR TRABAJO

		Agricultura y Pesca	Industria	Construcción	Servicios	Total
Relativa (España = 100)						
Galicia.....	2000	49,0	89,0	88,5	91,2	81,3
	2001	55,9	83,7	89,5	91,3	82,5
Asturias.....	2000	44,5	108,6	105,3	100,1	98,1
	2001	55,5	111,9	111,9	96,4	98,7
Cantabria.....	2000	100,0	96,9	93,8	100,9	98,7
	2001	92,1	94,1	93,8	92,2	92,3
País Vasco.....	2000	174,5	109,6	105,8	99,9	106,7
	2001	181,9	112,4	111,1	100,0	108,0
CC.....	2000	58,4	101,5	96,4	96,6	93,9
	2001	66,9	100,7	99,4	95,4	94,5
Tasa de cto. (2000-2001)						
Galicia.....		19,9	-2,2	8,0	5,4	6,7
Asturias.....		31,0	7,1	13,4	1,5	5,8
Cantabria.....		-3,1	0,9	6,7	-3,8	-1,7
País Vasco.....		9,6	6,6	12,0	5,5	6,4
Cornisa.....		20,4	3,1	10,0	4,1	5,8
España.....		5,1	3,9	6,7	5,4	5,2

Fuente: FUNCAS, INE y elaboración propia.

fue marginal. Los mejores resultados evolutivos fueron cosechados, sin embargo, por la comunidad gallega (aumentó su productividad un 6,7 por 100), si bien es cierto que, al partir del nivel absoluto más bajo, tenía más fácil su superación, cosa que sucedió, sobre todo, en los sectores primario y de la construcción; en la industria, por el contrario la región experimentó un retroceso, absoluto y relativo, que pone de manifiesto sus debilidades estructurales.

4. A modo de epílogo

Aún cuando el ejercicio económico de 2001 ha sido, finalmente, mucho menos aciago de lo que se temía en el último trimestre del año —la desaceleración, en efecto, ha sido bastante benigna—, la Cornisa Cantábrica no termina de marcar un ritmo de actividad que le permita recuperar antiguas posiciones de privilegio en el mapa regional español. Salvo en el caso de Cantabria, que en los últimos años parece haber iniciado un cierto (aunque muy tímido) despegue, la economía de las regiones norteñas se enfrenta a serias dificultades de distinta naturaleza: en el País Vasco, líder natural por su potencialidad y fuerte capacidad empresarial, las circunstancias políticas de todos conocidas están cobrando, entre otros, un tributo económico (coste de oportunidad) demasiado alto durante demasiado tiempo que coarta el desarrollo de

grandes proyectos. En Asturias, la tradicional dependencia del sector público parece haber lastrado la capacidad de iniciativa de su sociedad, haciendo que la economía funcione más a impulsos de la actividad nacional que de la propia, por lo que la economía asturiana continúa yendo a remolque de la española. Finalmente, Galicia, pese a ser la comunidad más extensa y poblada de toda la Cornisa, sigue actuando como el furgón de cola de la misma, quizás por la falta de articulación que existe entre algunos centros costeros muy pujantes (Vigo es el ejemplo por antonomasia) y un interior excesivamente tradicional y poco emprendedor.

Con estos mimbres, ¿qué puede depararnos el año en curso? Aunque jugar a profeta nunca ha sido un buen oficio, pues se corre el grave riesgo de verse desmentido inmediatamente por la realidad, mucho nos tememos que, en términos relativos, el año 2002 vaya a ser una repetición de 2001 y de años anteriores; esto es, previsiblemente, Cantabria y País Vasco alcanzarán resultados similares o ligeramente mejores que los del conjunto nacional, mientras que Galicia y Asturias seguirán mostrando un menor grado de dinamismo. Si, como se espera, la reactivación económica norteamericana y europea se produce a lo largo del año —la segunda más lentamente que la primera—, cabría esperar también un cierto repunte de la misma en la Cornisa Cantábrica, aunque será difícil que, a la

postre, se logren mejores registros globales que durante 2001.

Para mejorar la situación relativa, para lograr que la Cornisa se convierta de nuevo en un verdadero eje de crecimiento hacen falta que se cumplan, cuando menos, dos requisitos: en primer lugar, que las comunicaciones internas mejoren considerablemente, algo en lo que se está avanzando de forma ininterrumpida, pero a un ritmo tan lento que no se ve cuando podremos contar con vías de comunicación rápidas (por carretera y ferrocarril) que unan todos los grandes núcleos de la Cornisa; y, en segundo lugar y quizás de forma más necesaria que la primera, que se establezcan sólidos elementos de cooperación institucional, empresarial y de todo

tipo entre las cuatro comunidades, que hagan que la Cornisa, como tal, empiece a tener un peso específico y vida propia dentro la España de las Autonomías. Aunque somos conscientes de que hay algunas iniciativas institucionales al respecto, éstas parecen ser de muy poco calado y llevarse a cabo más por cubrir apariencias que por otra cosa; los reinos de taifas funcionan más de lo debido y el resultado es que ... la falta de unión implica, necesariamente, debilidad.

NOTA

(*) Universidad de Cantabria.